

FESTIVAL DE CINE 100% EUROPEO / Julio Medem e Ione Hernández presentan la cinta en el certamen de Sevilla / Ante la cámara desfilan enfermos, familiares y psiquiatras

Un escalofriante documental se adentra en los infiernos de la esquizofrenia

BORJA HERMOSO

SEVILLA.- Setenta y cinco secos, duros, desasosegantes minutos dura *Uno por ciento, esquizofrenia*, el documental con el que Julio Medem y la directora donostiarra Ione Hernández pretenden rajar el tabú social ante un mal que afecta a 52 millones de personas en todo el mundo. Y que es ignorado por la inmensa mayoría del resto de los mortales.

La idea de poner la cámara y el micrófono delante de los enfermos esquizoides para que contaran sin rodeos la enfermedad que les afecta y cómo les afecta fue idea del propio Medem, que hace año y medio encargó a Ione Hernández la realización de la película sobre un guión coescrito por ambos. El documental fue proyectado el sábado por la noche dentro de la sección Eurodoc del Festival 100% Europeo de Sevilla.

Por delante del objetivo van desfilando Montse, Efrén, Xavi, Alberto y los demás, desgranando con impúdico y desolador lujo de detalles las sucesivas versiones de su personal vía crucis. No hay trampa ni cartón –exceptuando la caligrafía que sale de la sala de montaje, manipuladora por naturaleza– en *Uno por ciento, esquizofrenia*. Esto no es *Alguien voló sobre el nido del cuco*, sino un trozo de realidad en estado bruto.

Sólo enfermos, familiares y psiquiatras (como Juan José López-Ibor) relatando los porqués y los cómo del problema, la oportunidad o no de tal fármaco, la bondad o no de las terapias artísticas, la conveniencia o no de tal terapia, la soledad del enfermo, la desesperanza y la esperanza del entorno cercano... o la tormenta interior del esquizofrénico: «Veo rayos que salen de la esquina del techo», cuenta uno; «estaba obsesionado con que me perseguían maricones», relata otro; «me doy mucho miedo cuando me dan los ataques», reconoce ante la cámara un tercero...

«Siempre me interesó mucho el tema de la esquizofrenia», comenta Julio Medem. «Me hice médico para ser psiquiatra, aunque no lo soy, por suerte; porque cuando descubrí la esquizofrenia, me di cuenta de que nunca sería capaz de ayudar a estas personas... y mira, ni siquiera he sido capaz de dirigir esta película, una película que, aviso, remueve muchas cosas, y eso es fundamental».

La coguionista y directora Ione Hernández, que firma aquí su primer largo tras haber rodado cortos de ficción, explica: «Es increíble, pero no me he encontrado a casi nadie que sepa que se haya hecho este documental que no tuviera a alguien cercano con este problema... y sin embargo, nunca lo habían comentado. En ese sentido, creo que esta película puede ayudar a hablar, a romper el tabú».



Ione Hernández y Julio Medem, directora y coguionistas de 'Uno por ciento, esquizofrenia', anteanoche en Sevilla. / EL MUNDO



Fotograma del documental 'Uno por ciento, esquizofrenia'. / EL MUNDO

El realizador vasco advierte que la filmación «remueve muchas cosas y eso es fundamental»

La sinceridad de los protagonistas de la película es, en su opinión, la clave: «Esa franqueza a la hora de contarlo a mí me parece una lección brutal de vida; porque son seres humanos con un problema gordísimo y nos lo están contando y, con eso, de alguna forma nos están dando su tesoro, porque nos están revelando su intimidad y su lucha... a nosotros, que en general estamos llenos de prejuicios y de miedos hacia ese tema».

Nada fue fácil en la génesis y desarrollo de *Uno por ciento, esquizofrenia*. Todo empezó con

una larga fase de encuentros preparatorios, tal y como explica la directora: «Primero les conocía y estaba con ellos a nivel de tú a tú, y luego les decía directamente lo que pretendía hacer, sin demasiados rodeos, porque los esquizofrénicos se caracterizan por tener muchísima intuición y, pese a todo, tienen como una conexión muy fuerte con lo real. Así que hablaba con ellos. Es gente que necesita atención, porque está desatendida por la sociedad, así que cuando les das atención, ellos lo perciben y te la devuelven».

El mejor piropo al resultado final de la película no le llegó, claro, de un crítico de cine... sino de un médico: «Hablé con un psiquiatra de los que participa en la película, se la enseñé y se quedó asombrado, y me dijo que, en todos sus años de consulta, él no

había conseguido que le contaran en una sesión las cosas que me habían contado a mí».

Ni la idea, ni la gestación, ni las consecuencias de *Uno por ciento, esquizofrenia* apuntan a lo que pudiera llamarse una película más. Esta vez, el cine es analgésico, es solidaridad y es ausencia de prejuicio. «Para mí fue muy duro, mentiría si dijera que no», confiesa Ione Hernández, «porque estás con ellos y te cargas de ese peso, que luego queda; es duro, es durísimo».

Pasillos de hospital, fondo negro, el sonido de gente acosada oyéndose a sí misma por dentro, la desesperanza ante los fantasmas («no me veo bien, nada bien, y me da miedo»), la ilusión ante la mejoría («creo que cada vez voy estando mejor, ya no estoy como cuando decía que iba a ir a pegarle tres puñaladas a uno»), la feroz evidencia de la ausencia de cura definitiva: «Supongo que me moriré sin superar esto». El uno por ciento que sufre, el uno por ciento al que sin pensar demasiado llamamos locos. El uno por ciento de la esquizofrenia.

Por otra parte, el director franco-argelino Tony Gatlif (Argel, 1948), que presentó ayer en el mismo festival su película *Transylvania*, se definió como un «defensor de la causa gitana» y dijo que «el mundo se ha gitanizado, se producen grandes desplazamientos y todos estamos en tránsito», según informa Efe. Y definió su cine como «subversivo» y dijo que está muy orgulloso de que entre gran parte de la población gitana de toda Europa sus películas tengan una gran acogida y se consideren «de culto».

España muestra su mejor cine como invitada al Festival de Roma

MADRID.- España es este año el país invitado de honor en el MedFilm Festival, certamen que proyecta desde ayer en Roma (y hasta el próximo 19 de noviembre) 225 películas de 40 países, informa Efe.

La invitación a España tuvo su plato fuerte en la apertura con la presencia de Carlos Saura, que inauguró el festival con la proyección en primicia internacional de su último trabajo, *Iberia*.

La participación de España se reflejará también en tres secciones en las que se mostrarán 40 obras –16 largometrajes, 19 cortos y cinco documentales– procedentes de la Península y que muestran diversos aspectos del cine español.

La primera sección se titula *Del Neorealismo a hoy: 60 años de cine italiano-español* y permitirá ver películas de la larga tradición realista que España e Italia han dado a la historia del cine. Esa tradición realista estará representada por cintas de Juan Antonio Bardem, Luis Buñuel y Luis García Berlanga.

La segunda sección es *Iberica*, que cuenta con una selección de cortometrajes, largometrajes y documentales producidos recientemente y que, a juicio de los organizadores, permitirá trazar un mapa perfecto del actual cine contemporáneo español. En esa sección estará como invitado de honor el actor Ernesto Alterio, que presentará su última película, *Semen. Una historia de amor*.

Latinoamérica

La tercera sección transcurrirá bajo la rúbrica *Cine en construcción* y es una reseña del cine latinoamericano que cuenta con la colaboración del Instituto Cervantes y se produce bajo la iniciativa conjunta del Festival Internacional de San Sebastián y de Reencuentros Cinematográficos Latinoamericanos de Tolosa. En ese apartado se podrá ver *La demolición*, del argentino Marcelo Mangone.

Durante estos días también visitará Roma Carmen Maura, quien el día 11 recogerá el premio a toda una carrera, también concedido a Luis García Berlanga.

Además del Instituto Cervantes, la Real Academia Española ha participado en las labores de confección del festival.

Como en otras ediciones, MedFilm Festival contará con películas de 40 países de la cuenca mediterránea y de Oriente Medio que competirán en diversas secciones.

Al presentar esta cita, la presidenta del MedFilm, Ginella Vocca, aseguró: «Para nosotros no es importante el glamour, sino los contenidos. Las películas que aquí proponemos no son obras de escaparate».

La actriz Claudia Cardinale, que también acudió a la presentación, ahondó en las palabras de Vocca al explicar que «el arte cinematográfico se debe usar también para difundir la colaboración y el respeto intercultural, para despertar el sentido de la responsabilidad, para defender el pensamiento frágil e indispensable de la paz».